

Reseña

Las cinco mentes del futuro. Un ensayo educativo

Howard Gardner. Paidós. España, 2005

NANCY HERRERA TAPIA*



En esta obra Gardner, de acuerdo con la hegemonía de la ciencia y la tecnología y las condiciones globalizatorias del mundo actual, pone énfasis en la tarea de educar formal e informalmente, replanteando las prácticas educativas actuales para preparar personas instruidas, creativas, respetuosas, éticas, profesionales y que sean capaces de resolver problemas. Estoplatea nuevos retos al mundo de la educación. Por un lado, los educadores deben estar al corriente de la ciencia y la tecnología para la formación de seres humanos en estos ámbitos, y así contribuir al desarrollo e innovación de alternativas que solucionen problemas concretos y mejoren su calidad de vida. Por otro lado, la educación (formal y no formal) “es una cuestión de valores y objetivos humanos”. Tanto las instituciones educativas como los educadores y los padres es necesario que tengan en cuenta “las aptitudes y los conocimientos valorados y la clase de personas que se pretende formar”, plantea Gardner.

La educación deberá preparar para las condiciones presentes y futuras: enseñar maneras científicas de pensar y de sintetizar la información que surgen de distintas fuentes y disciplinas, formar para saber plantear problemas y preguntas que generen alternativas de solución para una vida mejor. El reto es desarrollar una educación que contribuya a formar personas: disciplinadas, sintetizadoras, creativas, respetuosas y éticas, y cultivar estas habilidades del pensamiento en cada persona.

Una mente disciplinada concibe al mundo a partir de conceptos, clasificaciones y teorías, las evalúa y las contrasta con la realidad para generar explicaciones del mundo más claras. La propuesta de Gardner es que la educación se apoye con ejercicios formativos acompañados de una retroalimentación, el aprendiz deberá probar su comprensión de lo aprendido en el planteamiento y resolución de un problema en un escenario concreto. Esta educación respetará las diversas maneras de aprender de cada estudiante, pues cada lección puede abordarse desde distintas perspectivas y medios que contribuyan a su entendimiento. La comprensión disciplinaria es una experiencia significativa de la vida. Si se aviva el deseo de lograr una compren-

* Estudiante del doctorado de Ciencias y Artes para el Diseño.

sión más amplia y más profunda, lo más probable es que se recurra una y otra vez a este alimento intelectual y así se fomente el *aprender a aprender* para toda la vida. Una persona es disciplinada si ha adquirido hábitos que le permitan ejercitar y avanzar de forma progresiva en su entendimiento o en el dominio de un campo, la disciplina se ha interiorizado si estos hábitos se llevan a cabo de forma autónoma y por el mero disfrute del proceso. El aprendizaje puede convertirse en un disfrute para el estudiante.

La mente sintética se refiere a la capacidad de relacionar información procedente de distintas fuentes para un fin específico, y también es conocer varios métodos o procedimientos para resolver un problema, es decir, plantear distintas posibilidades de solución. A menudo, los elementos separados resultan ineficientes para resolver un problema o explicar un suceso. Sintetizar exige establecer conexiones donde inicialmente no las había, combinar, relacionar y comparar elementos originalmente distintos, por ejemplo materiales, ideas, conceptos, teorías o disciplinas.

La mente creativa debe ser original y oportuna. Es la interacción entre tres campos: personal (quien va más allá de la experticia y ofrece constantemente diferentes propuestas), cultural (conocimiento de las reglas y modelos preestablecidos) y social (reconocimiento de otros colegas). La relación de estos elementos son la base de la creatividad.

La mente respetuosa es indispensable para vivir en un mundo de más de seis mil millones de habitantes,

debe ir más allá de la tolerancia de las diferencias, mostrar empatía, interés y afecto. Es necesario enseñar con materiales *neutrales* y por medio de relaciones cooperativas y solidarias, establecer preceptos que refuercen la identidad de grupo, predicar con el ejemplo. Desde niños aprendemos acerca de los conceptos de inclusión y exclusión, amor y odio, respeto y tolerancia, dependiendo del comportamiento observado y aprendido de los adultos.

La mente ética empieza en el hogar, desde la observación de los padres y el gusto o disgusto por el trabajo, sus comentarios y su seriedad hacia él, si representa un gusto intrínseco o sólo el sustento económico. Los niños imitarán las conductas de sus padres y éstas se interiorizarán en ellos, pues los adultos serán modelos del comportamiento futuro de sus hijos, de éstos dependerá tener una base ética sólida, la responsabilidad ante la profesión y ante la sociedad en general.

Para Gardner estas cinco mentalidades serán cada vez más valoradas de acuerdo con el contexto actual de globalización y la supremacía de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y el lugar que ocupen dependerá de los objetivos y valores de cada sociedad, los sistemas educativos posibilitarán el cultivo de este potencial humano, y la calidad de vida dependerá de ello.